

LA MITOLOGÍA EN EL ARTE

EL TORO FARNESIO



El **Toro Farnesio** es un conjunto escultórico exento de bulto redondo, también conocido como el **Suplicio de Dirce**, la protagonista del relato mitológico abajo descrito.

Se puede datar entre el siglo I a.C. y III d.C., pertenece al arte griego, realizado durante el periodo helenístico. Se trata de una copia romana de un original en bronce. Poco se conoce del lugar original donde estuvo expuesto o de quién encargó la obra. Esta copia fue encontrada en el año 1546, en las excavaciones de las termas de Caracalla en Roma. El encargado de restaurarla fue el escultor milanés Giobattista Bianchi, bajo la supervisión del gran escultor, arquitecto y pintor Miguel Ángel Buonarroti, autor entre otras obras del David o la Capilla Sixtina, considerado uno de los mayores artistas del Renacimiento y de todos los tiempos.

En el año 323 a.C. fallece Alejandro Magno, que a su muerte había forjado un gran imperio a través del cual había expandido la cultura griega por los territorios conquistados, hecho que es conocido como Helenismo. Con el paso del tiempo Roma se impondrá en estos territorios, divididos en reinos y en manos de unos ambiciosos generales. Esto supuso el sincretismo entre la cultura romana y griega: si bien Roma ocupó estos territorios, la cultura griega pasaría a formar parte de la propia esencia del mundo romano.

La obra representa el momento en el que Anfión y Zeto (hijos de Antíope) atan a Dirce a un toro, que la arrastra hasta su muerte, en represalia por los malos tratos que Antíope había recibido de Dirce.

Se trata de una composición piramidal donde las líneas helicoidales establecen una tensión ascendente sobre una base paisajística. El vértice de la pirámide lo conforma la cabeza del toro, a partir del cual se van a articular el resto de los personajes. El arte en este periodo se aleja de los preceptos del más puro clasicismo, la representación del ideal de belleza humana ya ha sido superada y la expresión de los sentimientos, el dramatismo, movimiento, tensión y teatralidad nos muestran el final de un estilo que jamás desaparecerá por completo siendo la base de los principales preceptos artísticos del occidente europeo.

LA MITOLOGÍA EN EL ARTE

ANFIÓN, ZETO, ANTÍOPE Y DIRCE

Siendo Nictéo rey de Tebas tiene lugar la aventura amorosa de Zeus, transformado en sátiro, con la hermosa joven **Antíope**, la hija de Nictéo (o del río Asopo), de quien se enamora Zeus haciéndola concebir dos gemelos, que serán **Anfión** y **Zeto**, los llamados Dióscuros tebanos.

Al enterarse Nictéo de que su hija estaba encinta, sintiéndose avergonzado y deshonorado, la amenaza, por lo que Antíope huye a la corte de Epopeo, rey de Sición, con quien se casa.

Antes de morir Nictéo, encarga a su hermano Lico una expedición de castigo contra Epopeo y Antíope: en ella muere Epopeo y Antíope es hecha prisionera por su tío Lico. Durante el viaje de Sición a Tebas, Antíope da a luz a los dos gemelos hijos de Zeus, y los expone en el monte Citerón. Un pastor se los encuentra, los recoge y los cría: mientras Zeto se ocupa del ganado y la labranza, Anfión es músico y toca admirablemente la lira que le ha dado su amante Hermes. La figura masculina de la derecha es Anfión porque a sus pies hay una lira.

Durante el tiempo en que los gemelos se van haciendo adultos, su madre Antíope permanece encarcelada y maltratada por el rey Lico y, sobre todo, por su esposa **Dirce**, que la ultraja y la trata como una esclava. Pero un día las cadenas que sujetan a Antíope se sueltan milagrosamente y Antíope huye en secreto, se dirige a la granja donde vivían sus hijos y allí se produce la anagnórisis o reconocimiento mutuo. Los gemelos al principio no creyeron a la mujer que decía ser su madre, pero el pastor que les había criado les aseguró que era cierto.

Tras contarle Antíope a sus hijos los padecimientos sufridos a manos de la malvada Dirce, la buscaron y la encontraron en un cortejo de ménades o bacantes que andaban por las laderas del monte Citerón, la ataron a los cuernos de un toro salvaje, que la despedazó, escena que se representa en la escultura, y la arrojaron, una vez muerta, a una fuente que en su honor se llamó Dircea.

Anfión y Zeto reúnen un ejército, dan muerte al rey Lico y se apoderan de Tebas, ciudad con siete puertas de bronce, cuyas ciclópeas murallas construye prodigiosamente Anfión, colocándose las piedras por sí solas al son de su lira.

Durante el reinado de Anfión ocurre el celeberrimo episodio de la muerte violenta de sus catorce hijos, siete de cada sexo, habidos con **Níobe**, la nieta de Zeus. Níobe, orgullosa de tan espléndida descendencia, se atreve a menospreciar a Leto, madre de un solo hijo, Apolo, y de una sola hija, Ártemis, ambos hijos de Zeus. Para vengar tal osadía, Apolo matará a flechazos a los siete varones, y Ártemis hará lo propio con las siete hembras. Ante tal desgracia, Níobe es transformada en una roca en el monte Sípilo, en Lidia, de la cual manarán eternamente lágrimas de dolor.